

Benjamín Aybar y el desarrollo de la Psicotecnia y la Orientación Profesional

*Hugo Klappenbach**

El trabajo parte del marco en el cual se constituyó la psicotecnia y la orientación profesional en el país. Principalmente, se centra en el análisis de las ideas más relevantes de Benjamín Aybar, quien organizaría el Instituto de Psicotécnica de la Universidad Nacional de Tucumán

Desde finales de la década del 30 y en gran parte debidas a los efectos de la Segunda Guerra Mundial, se produjo en el país un incipiente proceso industrial, originariamente dirigido a la sustitución de importaciones.¹ Tal proceso, se aceleró con la creación del Consejo Nacional de Posguerra creado instituido en 1943 y sobre todo a partir de primera experiencia peronista, cuyos planes quinquenales, en 1947 y 1953, estuvieron destinados a un mismo tiempo a generar una mayor producción, y por otra, a superar la crisis de distribución.² Entre 1930-35 y 1945-49, se duplicó la producción industrial argentina, a partir de la promoción del crédito, el control sobre el tipo de cambio y la protección arancelaria.³

En dicho marco, la *orientación profesional* llegó a alcanzar rango constitucional tras la reforma 1949, al ser incorporada en el artículo 37 que consagraba los derechos del trabajador, la familia, de la ancianidad y de la educación y la cultura:

“La *orientación profesional de los jóvenes*, concebida como un complemento de la acción de instruir y educar, es una función social que el Estado ampara y fomenta mediante instituciones que guíen a los jóvenes hacia las actividades para las que posean naturales aptitudes y capacidad, con el fin de que la adecuada elección profesional redunde en beneficio suyo y de la sociedad.”⁴

De la misma manera, el Segundo Plan Quinquenal fijaba el objetivo de “encausar el aprendizaje y la orientación profesional,” en el campo de la educación y el trabajo. En el campo del trabajo se fijaba que la política social y económica del Estado debía desarrollarse sobre diversas bases, entre ellas:

“Establecimiento de correlaciones racionales entre la *aptitud* del trabajador y su ocupación, a fin de obtener los más altos índices de productividad y de retribución.”⁵

Tales normativas, se ubicaban principalmente en el marco de la orientación profesional colectiva, definida por un interés público. Con todo, al mismo tiempo creaban condiciones para el desarrollo de una orientación profesional de tipo individual, aun cuando dicho desarrollo recién se consolidaría en la década del sesenta.

En cualquier caso, muchas de las ideas que Henri Piéron desarrollaría en Francia a partir de los cuarenta, encontraban un curso favorable, al menos desde el nivel enunciativo de las políticas del estado. Por una parte, el problema del rendimiento y la capacidad en la escuela

* Universidad Nacional de San Luis. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET).

y el trabajo, el problema de las aptitudes en la educación y el trabajo. Por otra, la cuestión acerca de las técnicas o inventarios de personalidad —*reactivos* de personalidad— adecuados para establecer exitosamente el diagnóstico, la nivelación y la reorientación que aquellos problemas involucraban. En tal contexto, entonces, la *psicotecnia* y la *orientación profesional* comenzaban a perfilarse como herramientas indispensables de conocimiento e intervención.⁶

Por otro lado, después de la Primera Guerra Mundial, comenzaría a incrementarse a nivel internacional el papel de la psicología entendida como profesión, y destinada a la promoción del *bienestar humano*.⁷ En dicho marco socio-económico y científico, entonces, se fundamentaron diversos proyectos curriculares en nuestro campo disciplinar. La carrera de Psicotécnico y Orientador Profesional, que la Universidad Nacional de Tucumán organizara en 1950,⁸ la Especialización en Psicología que se organizó en la Universidad Nacional de Cuyo en 1953, bajo la dirección de Plácido Horas,⁹ y la Carrera de Asistente en Psicotécnico, que en el mismo año planificó en Rosario la Universidad del Litoral.¹⁰

En el presente trabajo nos centraremos en la experiencia realizada en la Universidad Nacional de Tucumán, que dirigía Benjamín Aybar. Aquella universidad, había experimentado un notable crecimiento, desde su nacionalización en 1921. En relación con el tema que estamos estudiando, es de destacar la creación del Departamento de Filosofía y Letras en 1937, cuyo primer Director, entre 1938 y 1940, sería Risieri Frondizi, quien lo transformaría en la Facultad de Filosofía y Letras.¹¹ En aquella institución no sólo dictaría su célebre *Curso de Filosofía*, Manuel García Morente,¹² sino que contaría con un grupo de profesores como Eugenio Pucciarelli, Risieri Frondizi, Rodolfo Mondolfo, Juan Adolfo Vázquez, Aníbal Sánchez Reulet, Hernán Zucchi, entre otros. A partir de la década del cuarenta, tres institutos científicos de la Facultad de Filosofía y Letras se ocupaban de temáticas próximas a la psicología.

Por una parte, la Sección de Psicología dirigida por Oscar Oñativia, que formaba parte, a su vez, de la Sección de Investigaciones Psicológicas, Biológicas y Antropológicas del Instituto de Ciencias de la Educación, que dirigía Ricardo Nassif en su conjunto. Por otra, el Instituto de Filosofía, dirigido por Diego Pró. Por último, el Instituto de Psicotecnia y Orientación Profesional, dirigido por Benjamín Aybar. Es decir, las actividades de psicotecnia y orientación profesional en la Universidad de Tucumán, formaban parte de un entramado complejo en torno a la problemática psicológica. En efecto, independientemente del Instituto de Filosofía, en el que se desarrollarían reflexiones psicológicas próximas a la filosofía, la Sección de Investigaciones Psicológicas evidenciaba bien una marcada preocupación por la psicología aplicada, en particular en el *campo educativo*.

Por una parte, la Sección de Investigaciones Psicológicas tenía a su cargo la organización de diversos cursos destinados a maestros y también a los futuros asistentes en psicotécnica. Entre ellos, el Curso de Psicología Infantil, a cargo de Oscar Oñativia y el de Introducción a las Técnicas Proyectivas, a cargo de José Mansilla, que se componía de cinco clases, cada una de ellas dedicadas a los siguientes temas: 1) las técnicas Proyectivas en la psicología contemporánea, 2) el psicodiagnóstico de Rorschach; 3) Test de Apercepción Temática de Murray; 4) análisis del destino de Szondi, 5) aplicaciones a la educación y orientación vocacional, clínica de conducta, psiquiatría y medicina psicosomática.¹³ También el de Aplicación del Test de Goodenough a cargo de Oñativia y Beatriz Paula de Nassif.

Por la otra, dicha Sección colaboraba en la elaboración del material para un "Censo de Nivel Mental y Rendimiento Escolar" que en 1953 estaba encarando el Gobierno de la Provincia.

En tanto, el Instituto de Psicotecnia y Orientación Profesional, tenía por objetivo el desarrollo del "factor humano" y el "estudio del trabajo obrero". La concepción de la cual partía Aybar, era que los problemas de mayor producción, podían traducirse a términos psicológicos. "adecuación de las herramientas al obrero y del obrero a las herramientas; aptitudes y cualidades más concordantes con los diversos oficios, locales adecuados, motivación, incentivos, etc."

La figura de Aybar sólo ha sido estudiada en sus aportes a la filosofía.¹⁴ Así, se ha señalado la manera en que, de un modo original, abordaría la problemática de la trascendencia, desde una postura que si bien era básicamente tomista, al mismo tiempo se aproximaba hacia posiciones agustinianas, en la medida en que planteaba un acceso pre-intelectual a dicha trascendencia.¹⁵ Esa instancia pre-intelectual, verdad primordial de la persona, era denominada por Aybar *esseidad*; el *yo*, mientras tanto, era concebido como una construcción posterior, cuestión que, en su opinión, no había sido apreciada por el pensamiento moderno. Su posición, al mismo tiempo, también se distanciaba de planteos existencialistas, en la medida en que no consideraba que el hombre estuviera arrojado al mundo, sino que, por el contrario, estaba colocado *armónicamente*.

En cualquier caso, sus posiciones filosóficas, ontológicas y antropológicas, estaban estrechamente relacionadas con su interés por la psicotecnia. En efecto, Aybar afirmaba que la educación debía partir de esa *esseidad*, de esa tendencia pre-intelectual, y que debían respetarse la "*diversidad de aptitudes*."¹⁶ Si bien Aybar se refería al proceso educativo, resulta claro que, al mismo tiempo, se estaba refiriendo a la *finalidad* del proceso de la orientación profesional: encontrar la mejor ocupación para la realización personal.

De tal manera, en Tucumán, la orientación profesional estaba sustentada en un doble registro. Uno de ellos de tipo económico, centrado en la racionalidad de la ciencia del trabajo. El otro, de carácter antropológico-filosófico, fundamentado en la búsqueda de la realización personal. En efecto, el desarrollo potencial de las aptitudes, podía corresponder, en un nivel psicofísico, con el desarrollo de la libertad de la propia *esseidad*.

En cualquier caso, la posición de Aybar en el panorama de la psicotecnia de la época, no debe considerarse inédito. En efecto, si Alfredo Palacios, con los antiguos instrumentos y procedimientos del Laboratorio de Psicología Experimental, procuraba aproximar los ideales socialistas a la ciencia del trabajo,¹⁷ el intento de Aybar, desde otros ideales no sería muy diferente. Y como hombre que produce en la década del cuarenta y del cincuenta, los instrumentos y técnicas a los que recurre, tampoco serían aquellos que había utilizado Palacios.

En cualquier caso, Aybar y Palacios formaban parte de una tradición que enfatizaba desde distintas perspectivas la aplicación de la psicología al campo del trabajo, donde también sobresalían Carlos Jesinghaus y Gregorio Fingerman. Y aun cuando una personalidad como Carlos Jesinghaus hubiera colaborado en la organización del Instituto de Psicotecnia de la Universidad de Tucumán, y pudieran señalarse algunas coincidencias ideológicas entre Jesinghaus y Aybar, la psicotécnica de Aybar estaba más cercana a Palacios que a la de Jesinghaus. En efecto, Jesinghaus subordinaba toda la problemática psicofisiológica a la ciencia del trabajo. Palacios y Aybar, en cambio, subordinaban la ciencia del trabajo a sus

ideales, socialista, el primero; católico el segundo. Y desde esa posición, ambos serían igualmente críticos de la organización del trabajo según el modelo taylorista

En todo caso, desde el punto de vista técnico, mientras Palacios podía recurrir al instrumental desarrollado por la psicofisiología de principios de siglo, Aybar podía recurrir al conjunto amplio de técnicas y tests (o *reactivos de personalidad* como también se denominaba en aquellos años) que había desarrollado la psicotecnia en casi medio siglo. En esa dirección, la participación de Jesinghaus en la organización del Instituto de Psicotécnica de la Universidad Nacional de Tucumán, estaba limitada a su asesoramiento en cuestiones organizativas. En tal sentido, extender la filiación del Instituto a la figura de Jesinghaus, puede parecer exagerado.

Nótese, por ejemplo, que en 1954, el Instituto de Psicotécnica y Orientación Profesional de la Universidad Nacional de Tucumán había comenzado con la organización de la Primera Semana Psicotécnica del Norte argentino, programada para el año siguiente. En una de las circulares relacionadas con tales preparativos, se hacía una larga disquisición sobre el tema del trabajo. Allí se señalaba que en los últimos tiempos se venía insistiendo respecto de "la jerarquía del hombre, convirtiéndolo en el centro vital de la actividad económica y el punto de referencia desde donde pendulan los demás elementos que configuran una industria"¹⁸ En esa dirección, aun cuando no se abandonara la temática de la adecuación del hombre a las herramientas de trabajo, había cambiado significativamente el centro de la cuestión y el tono. Así.

"Hasta el comienzo del maquinismo y después de implantado éste, se consideró en un plano secundario el factor humano. Sólo se le tuvo en cuenta desde el momento que problemas de mayor producción se le plantearon a la industria y que pueden ser traducidos en términos psicológicos; aptitudes y cualidades más concordes con los diversos oficios, locales adecuados, motivación, incentivos, etc.

"Ello trajo como consecuencia, el encaramiento global y funcional del problema y la estrecha colaboración entre técnica y psicología aplicada, por un lado, la implementación del último adelanto en materia de maquinarias y procesos técnicos de elaboración; por otro, la adecuación del hombre a esta maquinaria, la formación psicotécnica del personal apto para su manejo, la selección y orientación dentro de la misma fábrica a las diferentes secciones, de acuerdo con las características y particulares disposiciones de los obreros.

"Como se desprende de nuestra sumarisima exposición, la consideración de este enfoque *totalista* es la tendencia dominante en los principales centros económicos extranjeros. De allí que si consideramos la industria del Norte Argentino, observaremos que el momento es sumamente oportuno, primero, para no caer en el yerro de la antigua industria que llevó todo su acento al aspecto material del proceso elaborativo; segundo, para que, a la par del adelanto técnico, se lleve el aporte de la Psicotecnia a todos los ámbitos de la misma"¹⁹

En ese contexto, los organizadores convocaban a la Organización Científica del trabajo con los siguientes fines:

"a) Hacer conocer a las industrias en general las posibilidades de la psicotecnia, selección y orientación profesional, como eficaz rama colaboradora de los problemas que se plantean;

"b) Propulsar el estrechamiento de vínculos entre todos los industriales del Norte Argentino en aquellos puntos que les son comunes. local, personal, sistemas de prevención de accidentes y de remuneraciones, sanidad, etc.

"c) Fomentar el conocimiento de los principales y más modernos métodos de orientación profesional y de organización científica del trabajo a los defectos de una mayor producción concorde con las normas de gobierno

"d) Bregar por un mejor conocimiento de los sistemas de salarios, remuneración, estímulos, incentivos y trato del factor humano

"e) Investigar a fondo y cimentar las bases psicológicas que deben regir las relaciones industriales"²⁰

En cuanto a las temáticas a desarrollar en el encuentro, evidenciaban los distintos aspectos contemplados en el campo de la ciencia del trabajo. En efecto ellos incluían cuatro grandes temas: formación profesional, relaciones industriales, sanidad e higiene; seguridad, legislación industrial, posibilidades de una nueva clasificación de los trabajos, temas libres relacionados con la felicidad del factor humano de la producción.

Una de las realizaciones más recordadas del Instituto de Psicotecnia fue la Licenciatura de Psicotecnia y Orientación Profesional, organizada en 1950. La carrera funcionaría hasta 1958 y se graduarían no menos de veinte licenciados en psicotecnia y orientación profesional. El plan de estudios de esa carrera no se organizaba por años, sino por grupos de materias. El grupo de materias "psicológicas," estaba conformado por Psicología experimental, Psicología evolutiva, Psicología social, y Psicotecnia y Orientación Profesional. Un segundo grupo de materias eran cursadas en la Facultad de Derecho. Economía política; Sociografía, Legislación del Trabajo y Psicología Social. Un tercer grupo de materias se cursaban en Bioquímica: Anatomía y Fisiología; Higiene Mental y Fabril.²¹

La transformación de esta carrera, en la carrera de Psicología, surgió luego del Primer Congreso Argentino de Psicología, llevado a cabo en 1954, precisamente en Tucumán. Allí se recomendó la creación de carreras de psicología o de psicólogo, en las universidades nacionales, y en particular, para el caso de Tucumán, "la creación de la carrera del psicólogo en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Tucumán, sobre la base de los estudios que se cursan en la carrera y profesorado de psicotecnia, y teniendo en cuenta los lineamientos de la carrera del psicólogo antes aprobado."²² Desde el punto de vista académico, en consecuencia, estaban dadas las condiciones para la inmediata iniciación de la carrera de psicología en la Universidad de Tucumán. Resulta llamativa, en ese sentido, su notoria demora, ya que recién se organizaría entre 1958 y 1959. Es posible que ello se debiera a la estrecha identificación que se había establecido entre el rol del psicotécnico y los proyectos más decididamente políticos del gobierno peronista. Efectivamente, Benjamín Aybar, quien también enseñaba en la universidad Psicología de la Religión, sería dejado cesante, luego del golpe del 55.²³

Después de todo, algo similar había sucedido en la Universidad Nacional de Rosario. Allí en 1953, se organizaría la Carrera de Asistente en Psicotécnica, a la que se inscribieron más de doscientos alumnos. Sin embargo, las mencionadas recomendaciones del Primer Congreso Argentino de Psicología, derivaron en la creación, a fines de 1954, de la Carrera de Psicólogo, la cual evidenciaba el énfasis en el rol profesional más que en la disciplina científica. Menos de un año después, el desplazamiento de los sectores afines al peronismo

de la universidad, postergó la implementación de la nueva carrera hasta 1956, cuando, nuevos actores intelectuales, tomarían casi idénticamente, el anterior Plan de estudios, y organizarían la, entonces sí, primera Carrera de Psicólogo en una Universidad Nacional. La Carrera de Asistente en Psicotécnica comenzaría a languidecer después de creada la carrera de psicología, y a los alumnos de la primera, se les ofrecería la posibilidad de continuar los estudios en la flamante institución. Y aquellos que finalmente llegaron a recibirse, jamás recibirían su diploma, acorde con el nivel de los estudios cursados, sino que apenas se les extendería un certificado, documento a través del cual, la universidad evidenciaría el lugar secundario en el cual ponderaba aquella carrera.²⁴

Notas

¹ Cf. Kosacoff, B., & Azpiazu, D. (1989) *La industria argentina desarrollo y cambios estructurales*. Bs. As.: Centro Editor de América Latina-CEPAL.

² Cf. Halperin Donghi, T. (1983) *Historia argentina. volumen 7. La democracia de masas*. Bs. As.: Paidós. También Waldmann, P. (1981) *El peronismo. 1943-1955*. Bs. As.: Sudamericana.

³ Cf. James, D. (1990) *Resistencia e integración. El peronismo y la clase trabajadora argentina. 1946-1976*. Bs. As.: Sudamericana.

⁴ Nación Argentina (1950) Constitución Nacional [de 1949] En Cámara de Diputados de la Nación (Ed.), *Digesto constitucional de la Nación Argentina* (pp. 7-42). Bs. As.: Imprenta del Congreso de la Nación, pág. 23.

⁵ Nación Argentina (1953): Ley N° 14 184 [Segundo Plan Quinquenal] *Anales de Legislación Argentina, 1953* 79-203, pág. 83; el subrayado es mío.

⁶ Klappenbach, H. (1995). "The Process of Psychology's professionalization in Argentine" *Revista de Historia de la Psicología, 16* (1/2), 97-110.

⁷ Gentile, A. (1997). El Primer Congreso Argentino de Psicología. *Cuadernos Argentinos de Historia de la Psicología, 3* (1/2), 159-173

⁸ Véase Klappenbach, H. (1995) Antecedentes de la carrera de psicología en universidades argentinas *Acta Psiquiátrica y Psicológica de América Latina, 40* (3), 237-243. También es de interés el testimonio de uno de los graduados de aquella carrera, Jorge Bianchi: Rossi, L. (1997). Entrevista al Profesor Jorge Bianchi. En L. Rossi (ed.), *La psicología antes de la profesión* (pp. 166-173). Bs. As.: Eudeba.

⁹ Una primera aproximación en Klappenbach, H. (1995). Antecedentes de la carrera de psicología en universidades argentinas. *Acta Psiquiátrica y Psicológica de América Latina, 40* (3), 237-243

¹⁰ El tema ha sido analizado en Gentile, A. (1989). La carrera de psicólogo en Rosario y el proceso de profesionalización. *Intercambios en Psicología, Psicoanálisis, Salud-Mental, 1*, 12-13. También en Ascolani, A. (1988). *Psicología en Rosario*. Rosario: Fundación Ross.

¹¹ En verdad, el primer Director nombrado había sido el propio García Morente. Cf. García Morente, M. (1937). Carta a Alberini. San Miguel de Tucumán, 26 de septiembre de 1937. En, C. Alberini (1980) *Epistolario* (Primer tomo, pp. 37-38). Mendoza: Universidad Nacional de Cuyo. Facultad de Filosofía y Letras. Colección de Historia de la Filosofía Argentina. Serie Documental IV, pág. 37

¹² La edición del curso estuvo a cargo de Risieri Frondizi y Eugenio Pucciarelli, sobre la versión taquigráfica de Guillermo García, Jorge Ternavacio y Carlos Maurin. Cf. Pucciarelli, E. & Frondizi, R. (1938). Prólogo. En M. García Morente, *Lecciones preliminares de filosofía* (VII-X). Bs. As.: Losada.

¹³ Anónimo (1954). Cursillo sobre técnicas proyectivas. *Humanitas, 3*, 563

¹⁴ Especialmente Caturelli, A. (1973). El realismo intuitivo de Benjamín Aybar. En, *Actas del Segundo Congreso Nacional de Filosofía* (pp. 442-458). Buenos Aires: Sudamericana. Véanse también A. Caturelli (1971) *La filosofía en la Argentina actual*. Buenos Aires: Sudamericana, pág. 213 y sigs. Risco Fernández, G. (1967). El 'asistencialismo' de Benjamín Aybar. *Investigación y Docencia, 6/7*, 109-130. Farré, L. & Lértora Mendoza, C. (1981). *La filosofía en la Argentina*. Buenos Aires: Docencia-Proyecto CINA, pág. 141 y sigs.

¹⁵ Caturelli, A. (1973). El realismo intuitivo de Benjamín Aybar. *Op. cit.*

¹⁶ Aybar, B. (1954) *El realismo intuitivo*. Tucumán. Universidad Nacional de Tucumán, pág. 26.

- ¹⁷ Cf. Palacios, A. (1925) "La psicofisiología y las ciencias sociales" *Revista de Filosofía, Cultura, Ciencias, Educación*, 11 (6), 322-348. También Palacios, A. (1944) *La fatiga y sus proyecciones sociales* (4ª ed.). Buenos Aires: Claridad (Trabajo original publicado en 1922). Véase Klappenbach, H. (en prensa) Alfredo Palacios y la psicofisiología aplicada al trabajo. En *Segundo Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, Psicología y Psicoanálisis*. Buenos Aires: Polemos.
- ¹⁸ Anónimo (1954). Primera Semana Psicotécnica. *Humanitas*, 3, 569-572, pág. 570.
- ¹⁹ Anónimo (1954). Primera Semana Psicotécnica. *Humanitas*, 3, 569-572, pág. 570.
- ²⁰ Anónimo (1954). Primera Semana Psicotécnica. *Humanitas*, 3, 569-572, pág. 571.
- ²¹ Rossi, L. (1997). Entrevista al Profesor Jorge Bianchi. En L. Rossi (Ed.), *La psicología antes de la profesión* (pp. 166-173). Buenos Aires: Eudeba, pág. 167.
- ²² Primer Congreso Argentino de Psicología (1954) Circular Nº 9. *Humanitas*, 5, 508-509.
- ²³ Jorge Bianchi (1999). Comunicación personal. San Luis, 25-9-99. Registro magnetofónico.
- ²⁴ Ovide Menin (1999). Comunicación personal. Santa Fe, 13-5-99. Registro magnetofónico.